



Unas merluzas nada comunes



Cuento creado por el
PAR Explora de CONICYT Región de Los Lagos
a cargo de la Universidad de Los Lagos.

Autor: María Eugenia González
Arte y Diseño: Paola Bravo
Asesoría científica: Dra. (c) Pamela Toledo

Este material se basó en la información y literatura disponible, así como también muestra
situaciones y personajes ficticios que entregan dinamismo al relato.

Noviembre de 2016



"Unas merluzas nada comunes" nos muestra la importancia que tienen todas las especies que habitan en el mar, destacando algunas de sus propiedades, como longevidad y nutrientes.

¡Que te diviertas!



El Proyecto Asociativo Regional Explora de CONICYT Los Lagos, a cargo de la Universidad de Los Lagos, ha desarrollado esta serie de cuentos, con el propósito de generar acciones que potencien la comunicación entre la comunidad científica y la comunidad educativa para divulgar los beneficios y avances de la ciencia y la tecnología. Con ellos pretende llegar especialmente a estudiantes de educación Pre Básica y Básica abordando temáticas cercanas y asociadas a cada una de las áreas de interés regional: Pesca y Acuicultura, Biodiversidad y Ecosistemas y Patrimonio e Identidad.

Esta iniciativa, que destaca el quehacer científico y tecnológico realizado en nuestra región, cuenta con la colaboración y apoyo de un destacado equipo de científicos, profesores asesores y diseñadores locales que imprimen en cada cuento una historia cargada de mensajes y enseñanzas prácticas para los estudiantes, con personajes interesantes y vinculados con las diferentes temáticas antes mencionadas.

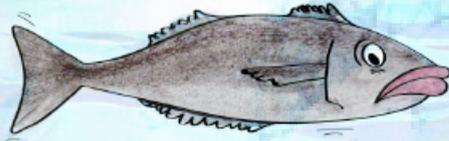
Con esto, el PAR Explora Los Lagos, busca contribuir a la creación de una cultura científica y tecnológica en la comunidad, particularmente en quienes se encuentran en edad escolar.

A stylized, handwritten signature in black ink, consisting of several loops and a long horizontal stroke at the bottom.

Marcos Hernández Maldonado
DIRECTOR

PAR Explora de CONICYT Región de
Los Lagos a cargo de la Universidad de Los Lagos.

Había una vez, unas merluzas que se creían muy especiales. Ellas decían que no eran como sus primas las “**comunes**”...



Merluza común (*Merluccius gayi*)

“¡Nosotras somos **australes!**” afirmaban con total propiedad y con **miradas** de princesas, mientras comían, y nadaban ufanas entre los demás peces.

-“¿Qué cosa es eso de ser australes y no comunes?” se decían los **jureles**, que en grandes y desordenados cardúmenes, habitaban aquellas frías y oscuras aguas del sur de Chile.

-“Ellas se creen especiales, porque dicen que viven más años que nosotros” apuntaba un jurel enojado.

-“Dicen que todos las quieren, que hacen **ricos** a los humanos”, agregó otro.



Merluza Austral (*Merluccius australis*)

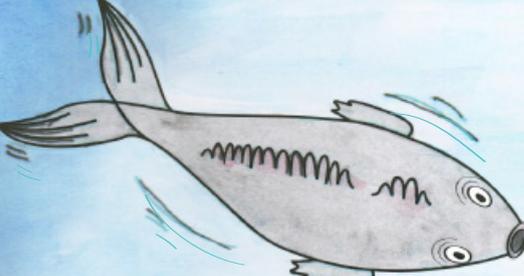


Merluza Austral:

Merluccius australis. Sus ojos son más pequeños y el hocico más grande que la merluza común y vive en aguas más frías.



En el mundo en general, y en Chile en particular, la captura de merluza austral tiene una alta importancia económica.

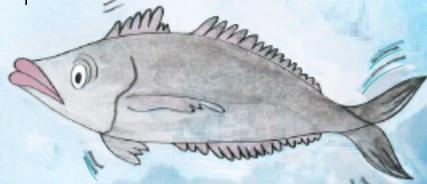
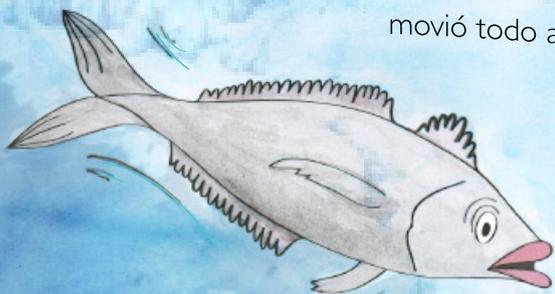


-“¿Y quién podría saber si de verdad ellas son especiales?”, se preguntó otro jurel muy preocupado.

-“Preguntémosle al pulpo que todo lo sabe” señaló.

Y se fue todo el cardúmen a preguntarle al **pulpo** si era verdad eso de que las merluzas no eran comunes, sino que australes, y más encima que hacían ricos a los Hombres.

El pulpo vivía tranquilo en el fondo del mar, le gustaba moverse lento y seguro, cual tortuga. Su tranquilidad se vio interrumpida por el desordenado cardúmen de peces que movió todo a su alrededor.



-"Calma. Calma. ¡Un poco de orden!", gritó el pulpo bastante enojado.

-"Es que tenemos algo muy importante que preguntarle", dijeron casi al mismo tiempo y en diferentes tonos.

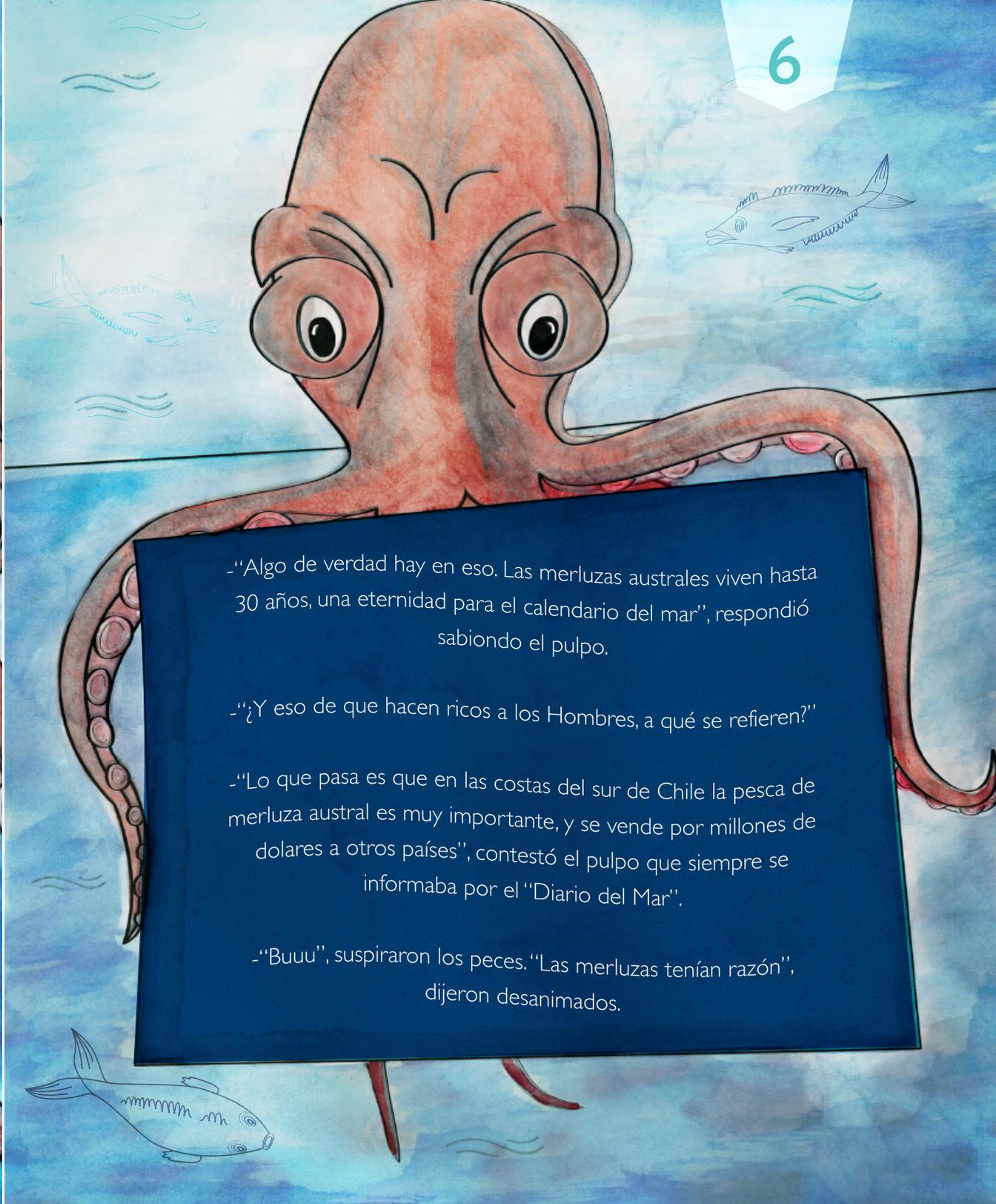
-"¿Y qué es eso tan importante que quieren preguntar y que no puede esperar?", inquirió el pulpo.

-El más joven dijo:

"Es que las merluzas australes dicen que ellas son especiales, que viven más años que nosotros y que hacen ricos a los Hombres".

Pulpo del Sur (*Enteroctopus megalocyathus*)





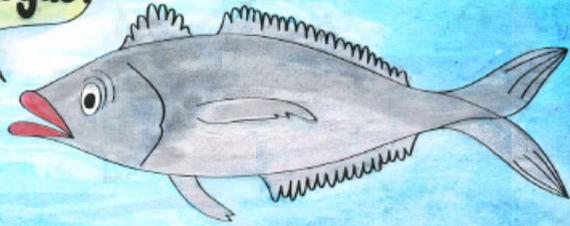
—“Algo de verdad hay en eso. Las merluzas australes viven hasta 30 años, una eternidad para el calendario del mar”, respondió sabiendo el pulpo.

—“¿Y eso de que hacen ricos a los Hombres, a qué se refieren?”

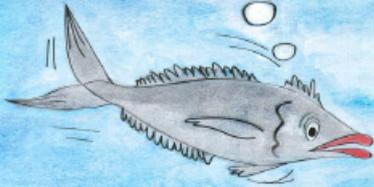
—“Lo que pasa es que en las costas del sur de Chile la pesca de merluza austral es muy importante, y se vende por millones de dolares a otros países”, contestó el pulpo que siempre se informaba por el “Diario del Mar”.

—“Buuu”, suspiraron los peces. “Las merluzas tenían razón”, dijeron desanimados.

¿Omegas?



¿Omegas?



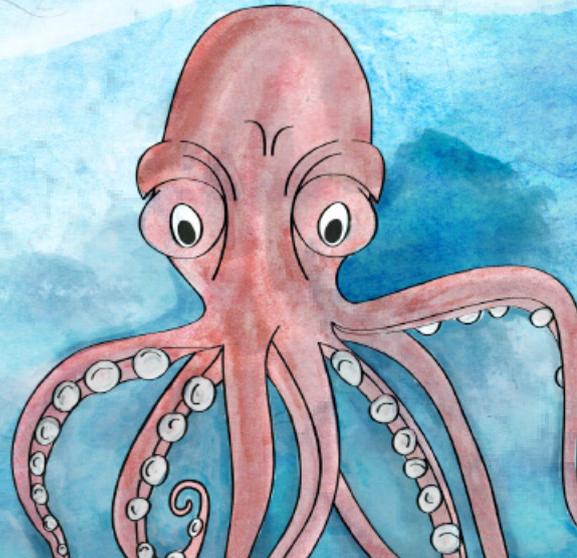
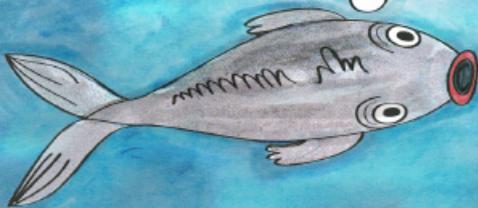
-“Pero no se pongan así. El mismo diario mencionaba que el **jurel** se vende mucho también. ¿Por qué no le enseñan a las merluzas que todos los que viven en el mar son importantes y especiales? Además, ustedes tienen muchos **Omegas**”, dijo el pulpo.

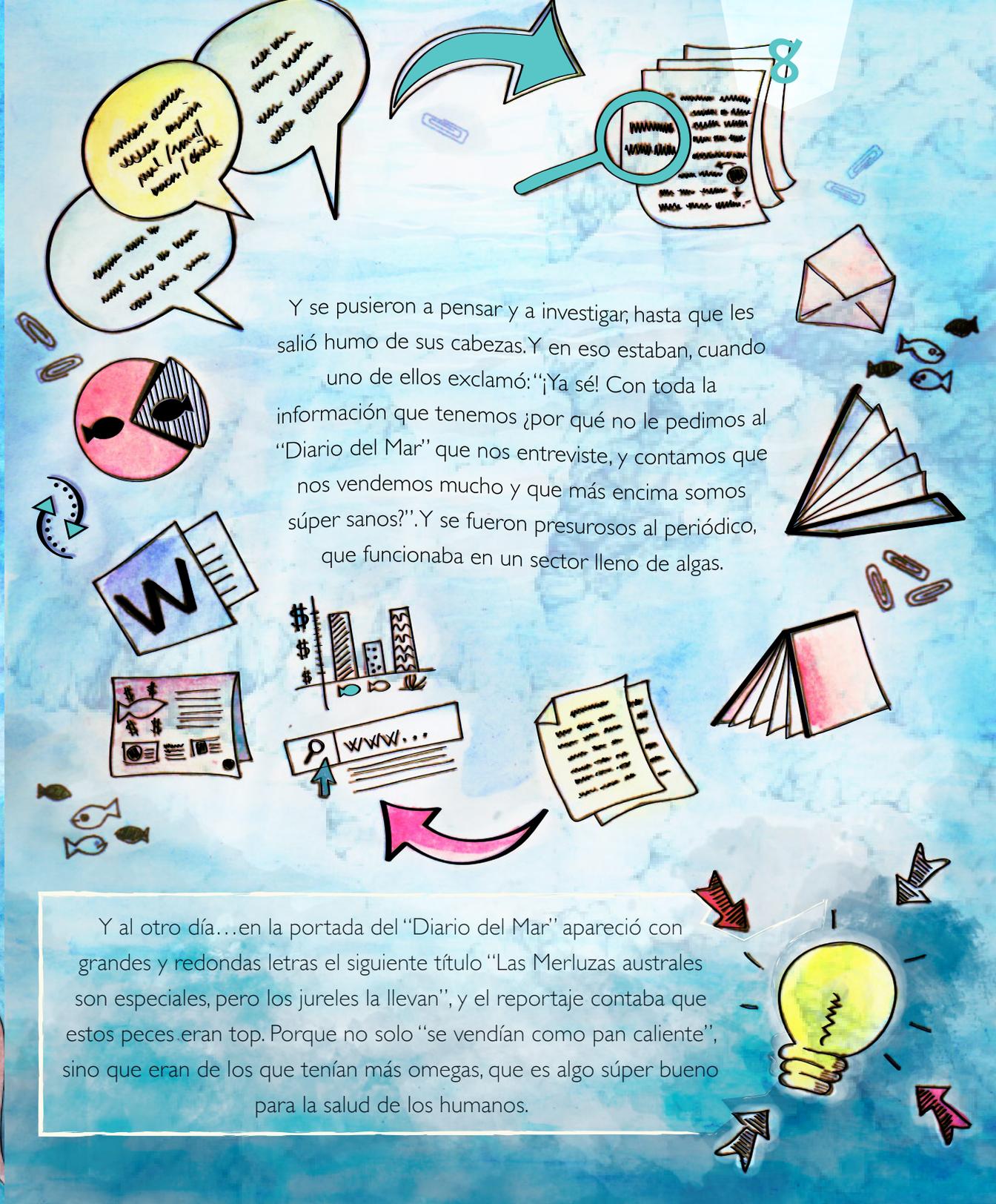
-“Esa es una buena idea. Pero ¿cómo lo hacemos? ...
¿y qué son los omegas?”, preguntaron.

-“Piensen, piensen” les dijo el pulpo. “Investiguen y sabrán. Les adelanto que los Humanos consumen Omegas para su crecimiento”.

¿Omegas?

Son ácidos grasos esenciales, constituyentes de los lípidos y necesarios para todos los seres vivos, pues no sólo son una fuente de energía, sino que son fundamentales para el crecimiento, desarrollo y reproducción. Como no podemos producirlos, debemos tomarlos de los alimentos.





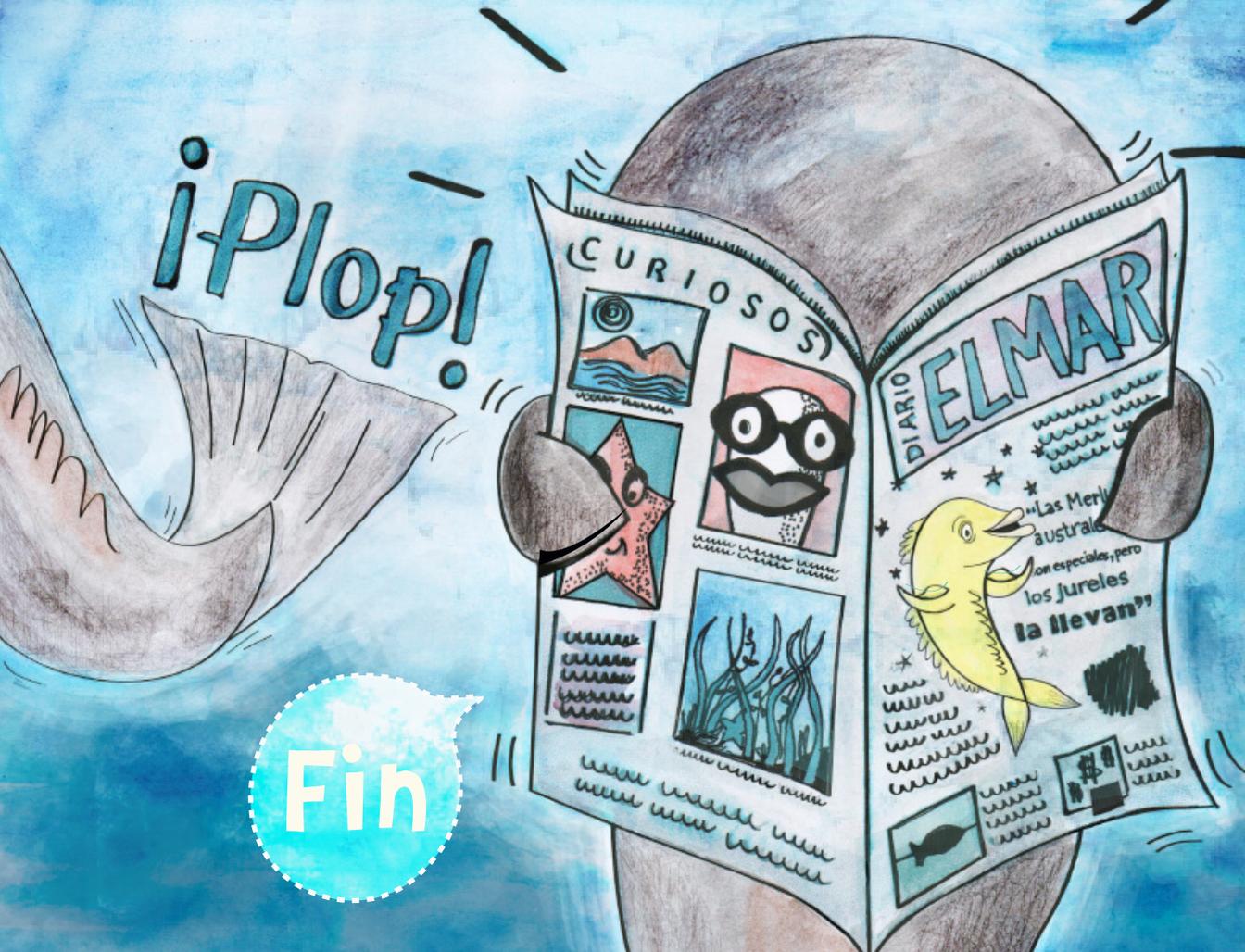
Y se pusieron a pensar y a investigar, hasta que les salió humo de sus cabezas. Y en eso estaban, cuando uno de ellos exclamó: “¡Ya sé! Con toda la información que tenemos ¿por qué no le pedimos al “Diario del Mar” que nos entreviste, y contamos que nos vendemos mucho y que más encima somos súper sanos?”. Y se fueron presurosos al periódico, que funcionaba en un sector lleno de algas.

Y al otro día... en la portada del “Diario del Mar” apareció con grandes y redondas letras el siguiente título “Las Merluzas australes son especiales, pero los jureles la llevan”, y el reportaje contaba que estos peces eran top. Porque no solo “se vendían como pan caliente”, sino que eran de los que tenían más omegas, que es algo súper bueno para la salud de los humanos.

El reportaje llevaba una foto de un jurel sonriendo y mostrando los músculos de una de sus aletas.

Cuando las merluzas vieron esta noticia, casi se desmayaron. Perdón, dos se desmayaron, y otras cinco gritaron.

A las presuntuosas merluzas, no les quedó otra que reconocer, que en el mar todos eran importantes. Así que ahora saludaban y hasta, a veces, las más jóvenes, jugaban con los jureles persiguiéndose por entre los bosques de algas.



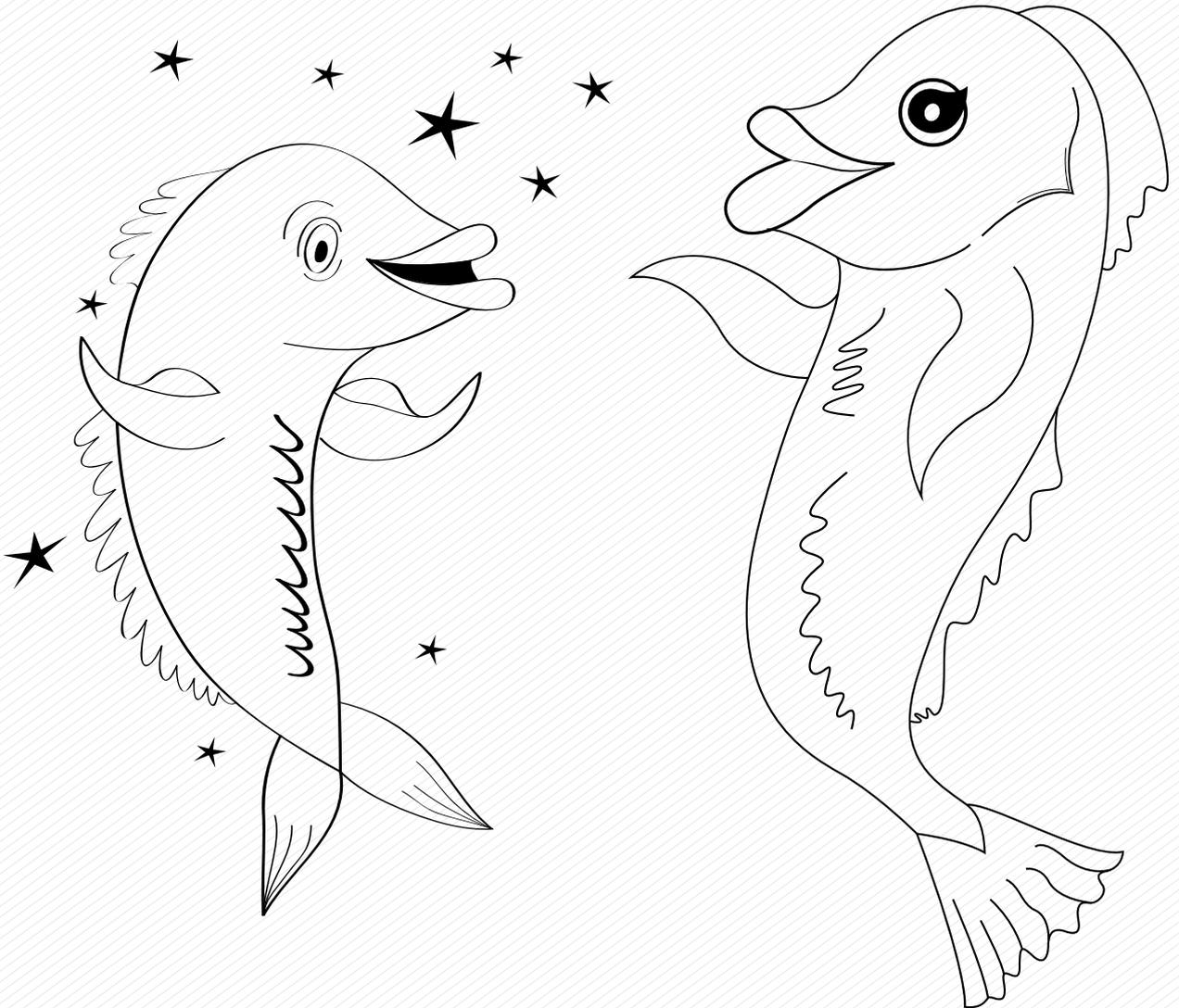
¡Plop!

Fin



JUGUEMOS

Te invito a colorear



www.explora.cl/lagos

+ información en



/PAR EXPLORA Los Lagos

